

EL TIEMPO

Año XI.—Núm. 3.427

Murcia.—Martes 9 de Julio de 1918

Red. y Admon., Polo de Medina; 2

la retirada de las izquierdas en el Congreso

Impresiones.

Y llegamos a la sesión cumbre. Estaba bien clara el propósito del Gobierno de que se votara definitivamente en la sesión de hoy, sábado, la ley de represión de espionaje.

Los remolinos de tormenta se cerraron alrededor de las cabezas de Burell, de Gasset y de Alcalá Zamora. [Hablarán] [Abrirán] brecha en el compacto muro del Gobierno?

Habló Burell, habilmente; el himno de Riego dejó oír sus excitantes acordes. Maura le contestó más hábilmente aún, rechazando la ocasión de discutir los ataques que padece por obra de este Gobierno la malferida Libertad. Rezongó frases huecas la siempre vacía oratoria de Gasset. Destruyó los hilos de su gerundiana elocuencia la palabra romántica y empalagosa de don Niceto. Pero la maniobra estaba fraca sada.

Entonces vinieron a la carga las izquierdas. Entre sus argumentos y sus actitudes, se notaba una evidente desproporción. No es la ley de represión que se discute, votada y promulgada en estas circunstancias por los países libres que están en nuestro caso, el motivo justificado de una campaña de defensa de las esencias liberales. Es, por el contrario, un pretexto ocasional de poner término a una actuación parlamentaria vacía de sustancia y de fin. Analizaron los sucesos de Agosto y lo hicieron con tal injusticia y tal venalidad, que de su campaña no flota más que la injuria a las instituciones armadas, lanzada a sabiendas de que lo era, y un triunfo moral del señor Dato que, en momentos de sincera emoción, de noble defensa del orden social, de dura flagelación de los revolucionarios españoles, hasta nos hizo creer elocuente su voz cavernosa y cansada. Se oponieron a las Reformas militares y tuvieron que oír en silencio, sin pesar ni interrumpir, aquella serena y noble oración vindicadora del señor La Cierva, del ex-ministro de la Guerra, a quien suponían fugitivo por los naranjales murcianos, temeroso de la barra, loco de dolor y de despecho.

La farsa no podía continuar más tiempo; aunque desde aquí hablaban para la calle, la calle les vio irreversiblemente frascasar. Y a la calle se fueron, a la hora de la madrugada, mohinos, mohines y sin guardia.

«So podrá permitir un insignificante parlamentario novel, la omisión de un juicio sobre la representación socialista de nuestro Parlamento. Cuando aficiones cultivadas con ese fruto pero con noble inclinación, me llevaron a caminar un poco por los amplios problemas del socialismo, mis arraigadas convicciones conservadoras, no me impidieron entrever ansias de justicia, anhelos de mejoramiento, nostalgias de bienestar, sacrificios cercanos e inevitables de las clases elevadas para que se convirtieran en obras de justicia, obras que hasta entonces se juzgaban meramente de caridad, resarcimientos que, como decía Carnegie, promulgaran los deberes sociales de la riqueza y produjeran que la Cuna de los primeros tiempos del Cristianismo, ne fuera en la humanidad un frío símbolo. Y (por qué no decirlo), mi espíritu propendía a esa sublime obra de recoger y de encuadrar los anhelos y las ansias, no, satisfechos jamás, del mayor número de los hombres.

Pero yo he obtenido con un acta de diputado, el derecho de asistir a las deliberaciones del Parlamento: en él, por vez primera, el socialismo español ha tenido una representación relativamente numerosa; sus hombres, hablan todos los días: en las horas destinadas a ruedas, en vez de estudiar sus propuestas y denunciar sus denuncias, para darles valor, nos ciegan los ojos y nos ofenden el oíto con las barreiras de la calle que esparsen por el salón; en los debates políticos, militares, de hacienda, la procacidad, el desenfreno, la peurita intelectual, la falta de probidad y de educación, les caracteriza lamentablemente.

Eso, no es socialismo. El socialismo es una doctrina de hermosísima significación, vaciada en gran parte sobre moldes radicales, por cobarde y egoista indecisión de las derechas; pero que aún en sus tendencias demágicas merece la meditación honda y aun el examen de conciencia de las clases directoras. Yo bien sé, que los diputados socialistas no iban a llegar al Congreso con el recatado continente de un seminariano y que en todos los Parlamentos del mundo chocan viriles apasionamientos y se producen estridentes violencias de dición. Pero la chabacanería, a diario, el descoso por sistema y la grosería por norma, eso no. Habría merecido la pena de que los investidos con los poderes del socialismo español, se hicieran perdonar su falta de adaptación al medio y a la dignidad del cargo; y que Prieto hubiese empleado una parte de su talentosa agilidad mental en cosa más digna que en decir gracias de pista y que Saborit y Anguiano hubiesen aprendido ese libro tan pequeño como útil que se llama la Urbanidad. Pero, todavía, qué dianatre, no se puede pedir mucho a quienes desde el voceo de periódicos por las calles y la predicación en templos tabernarios y la vestidura de la tuga legislativa, no han interpuso un periodo de preparación, de pulimento y de cultura.

Pero ¿qué daño del estérile Basteiro? Cuando llegó a la Cámara, libro de su frustrada contienda, yo esperaba de su mentalidad, gozar alguna vez aquellos instantes superiores en que los hombres, más esencialmente contrapuestos por sus convicciones y sus ideas, se solazan y recrean en secundas y nobles coincidencias espirituales. Pero no; el más apasionado, el más despectivo, el más injusto, es él; no ha llamado el estudio, la disciplina científica, ni una sola de las artistas de su atrabilario carácter. En la misma sesión a que estas impresiones se refieren, la conclusión de su discurso ha arrancado la repulsa unánime de la Cámara cuando refiriéndose a la unión y compenetración de los hombres de este Gobierno (ilustres y respetables cualesquiera que sean sus yerros) los comparaba *definitivamente* a los soldados de las Famas que juntan las cabezas para defenderse a coches. Irreflexivamente, he osado protestar en unión de otros diputados, de un modo muy expresivo; y cuando creí que el presidente nos iba a amonestar, el señor Villanueva ha dicho justamente: «Daján eso, señores; hay cosas que por sí mismas se condenan.» Pero yo, he sentido, intimamente la vergüenza de que sea un estérile de metafísica de la prima Universidad de mi patria quien en el seno de la representación nacional, se afiere con las manos al pupitre y esgrima tan diestra e incultamente las extremidades inferiores.

Para concluir. Lejos de mi ánimo el mirar con desdén, ni con ironía,

ciencia el acaecimiento de la retirada de las izquierdas. Pero ha de calificarse el suceso con justicia. En

los países donde las izquierdas al aceptar la colaboración que supone la representación parlamentaria, renuncian a la revolución y a la propaganda por el hecho, el rotaviento es de una importancia sustancial al régimen. En España, no, por desgracia. Aquí se simultanea el discurso anticonstitucional y el *pocoquito* de revolución gallega y subversiva que es el pan de cada día. La presencia en las Cortes de nuestras izquierdas no es prenda de comprobación útil, fustigadora y progresiva ni garantía de paz. Por eso yo, al abandonar esta madrugada el templo de las leyes, no me explicaba el gesto compungido de algunos diputados monárquicos que tienen la propensión a reírse chisteados de don Indalecio y a emocionarse con las contundencias de don Marcelino. No me lo explico, más que pensando, por inevitable asociación de ideas, en la aberración sentimental de ciertas hembras cuando ven alejarse el marido que las flagela y arruina.

UNO DE LA MINORÍA

II Campamento de Espuña

Este Campamento se instalará en la Sierra de Espuña, lugar denominado Fuente de Rubeos, a unos 15 kilómetros de la estación del ferrocarril de Alhama de Murcia en la línea de Alcantarilla a Lorca. Haciendo el viaje por ferrocarril y por grupos, al menos de diez individuos, puede utilizarse la tarifa especial 108, que tienen todas las Compañías, cobrando en 3.^a clase por fracciones indivisibles de 50 kilómetros, a razón de 33 milésimas de peseta por kilómetro más el 10 por 100 del impuesto del Tesoro; la concepción de esta tarifa tiene que pedirse al jefe de la estación de salida con el rincón nominal de los expedicionarios y suficiente anticipación.

El Campamento durará desde el 17 al 30 de Julio, ambos inclusive, pernoctando estos dos días en el Campamento, pero cada Tropa puede elegir dentro de este período los días que a bien tenga, recomendándose con preferencia los del 21 al 28 por comprender tres días festivos en los que habrá misas do campa oficiadas por el Excmo. Señor Obispo de Cartagena, conferencias por distinguidas personalidades y prácticas escultistas con arreglo a los supuestos que se deben al Secretario del Consejo Nacional don Antonio Trucharte.

Los gastos de transporte tanto del personal como del material, y los de alimentación de cada Tropa, serán de cuenta de cada Consejo local, tocando a los mismos la forma de hacer el prorrato de dichos gastos, exigir una cuota a cada expedicionario y disponer sobre su pago lo que crean más conveniente.

Para facilitar la asistencia al Campamento, el Delegado del Consejo Nacional, de acuerdo con el Consejo local de Murcia y con algunos otros de la provincia y contando con la generosa e indispensables cooperación del de Alhama, ha adjudicado mediante concurso, el abastecimiento de víveres a las Tropas, y a cuantas personas lo visiten en los indicados días al acreedor comerciante de Murcia don Matías González, rigiendo los precios de la relación que se acompaña. Al avisar cada Tropa su concurrencia al Campamento, deberá decir que cantidad de víveres de los comprendidos en dicha relación puede necesitar en los dos primeros días; y una petición de ser auxiliado por los

demás facultativos de las Tropas que concurren.

El orden interior y policía de la parte de Campamento ocupada por cada Tropa, quedará al cuidado de sus respectivos jefes, pero supeditado al del Jefe superior del Campamento.

La bandera que diariamente ondeará en el Campamento será por turno de las Tropas que concurren, empezando por las de creación más moderna.

Desde el día 21 al 28 ambos inclusive, del corriente, se publicará en el Campamento el periódico dia-

rio «España». Su coste por número será de diez céntimos de peseta y y por suscripción a ochenta céntimos de peseta. Los pedidos y suscripciones deben hacerse al director de dicho periódico don Manuel Navarro en Murcia, hasta el día 19 y después en el Campamento de Espuña.

También se ha contratado un servicio de Restaurant en la explanada de la Fuente de Rubeos con el afamado fondista del balneario de Alhama don José María Andreo, por

quien se servirá café, comida de tres platos y cena de dos, ambas con vino, pan y frutas, al precio de la comida de tres pesetas cincuenta céntimos y la cena de tres pesetas. Además servirá platos extraordinarios o comidas especiales y refrescos, dentro de los medios de que allí se disponga, a los que lo soliciten.

Cada Tropa deberá llevar el material de cocina y tiendas que juzgue necesario. Para lo primero se necesita bien poco, pues las comidas deben ser sencillas; la cafetería para el desayuno, las perolas u ollas de capacidad suficiente, barroños para limpieza de patatas, carne, etc. espinadora y rasera y tropas de cocina. Para lo segundo son preferibles las tiendas conicas o de otra clase; pero al no disponer de ellas, hasta unas lonas con sus cuerdas para colgarlas bajo los pinos. Los expedicionarios deberán ir provistos de fundas para colchón y cabecera que habrán de llenarse de pasto seco que hay recolectado, manta o capote y de todas las prendas de vestido y aseo que sean necesarias, así como de platos, vaso, cubiertos y servilleta.

Toda la impedimenta de las Tropas deberá enviarse a Espuña con la mayor anticipación posible, bien enfundadas y con el rótulo que indique a la que pertenece para poder identificarse. Los bultos que van por ferrocarril deben consignarse en Alhama de Murcia a don Pedro Cánovas Nuñez.

Los avisos de marcha de Tropas y cuanto se refiere al Campamento deben dirigirse también a Alhama de Murcia a don Rafael Antúnez, Secretario del Consejo de Exploradores en dicha localidad. Conviene avisar con anticipación los que van y su número, así como lo que pueden pesar los bultos de mano que hayan de transportarse para organizar el servicio.

Se ha contratado el transporte desde Alhama al Campamento y viceversa a los siguientes precios: carro hasta 700 kilos de porte por un solo viaje, 15 pesetas; 11. id. hasta 1.200 kilos, 20 pesetas; una caballería con guia y por un dia, cinco pesetas. Pero como no son muchos los vehículos y caballerías de que se disponen, si se aglomeran en un mismo día los que los utilicen pueden faltar aquellos. Por esto deberán las Tropas atender las indicaciones del señor Antúnez.

De aposentar las Tropas mientras no haya jefe del Campamento, se encargará don Roque Sánchez Javay, jefe de la Tropa de Exploradores de Alhama.

El servicio médico estará a cargo de don Mariano Precioso, que lo es de la Tropa de Murcia y por oposición de la Hospital provincial, sin perjuicio de ser auxiliado por los

demás facultativos de las Tropas que concurren.

El orden interior y policía de la parte de Campamento ocupada por cada Tropa, quedará al cuidado de sus respectivos jefes, pero supeditado al del Jefe superior del Campamento.

La bandera que diariamente ondeará en el Campamento será por turno de las Tropas que concurren, empezando por las de creación más moderna.

Su nos dirá que antes de la hora de la Plaza de Toros se pudo regar el Parque, ello es muy cierto; pero semejante descuido no es imputable a la autoridad, sino a los subordinados a cuyo cargo están estos servicios.

Pero había de ser imputable al alcalde, y si cada vez que no facturan las mangas de riego, hay que exigir la dimisión inmediata, esperamos que el colega tendrá que pedirla muchas veces.

SECCIÓN DE TRIBUNALES

Los miserables

Hay gente tan miserable que no dándose cuenta de su pequeña, creen que hurtando las cosas a los que están por encima de ellos y adjudicándoseas, pueden luego exhibirlas, sin darse cuenta que los demás los conocen como miserables que son, aunque se pongan casas de decentes.

Salvador Casas Díaz y Juan Martínez Sánchez no podían ver con buenos ojos que los dueños de la mina «Paulina» del término de La Unión tuvieran pólvora y explosivos en su polvorín, sito en una cueva próxima a dicha mina.

Juan y Salvador, en la noche del 6 al 7 de Octubre del año pasado, se llevaron de dicho polvorín dinamita, pistones, y mecha por valor de 258 pesetas, que vendieron luego a Diego Carrasco, occasionando daños en las puertas, tasados en dos pesetas.

Claro que con la cantidad, importante de lo hurtado, como se las gacharon alegramente, se dieron cuenta los demás de su acción y se les instruyó el proceso.

Ante la sección segunda comparecieron Salvador, Juan y Diego, acusando el Fiscal don Antonio Llanos a los dos primeros cometer robos de un hurto mayor de 100 ptas. y menor de 500, apreciando varias agravios y pidiendo para cada uno la pena de dos años de prisión correccional, y para Diego 135 pesetas de multa.

Los defensores señores Ayuso y Maunicio (D. J.) solicitaron, respectivamente la absolución de sus defendidos en razonados informes.

En la tarde de ayer, mediante acta se hizo entrega al Estado del Cuartel de Garay que actualmente ocupa al tercer Batallón de Artillería de posición.

Firmaron el acta el Alcalde presidente don Ceserino Pérez Martín en nombre del Excmo. Ayuntamiento; el comandante de Artillería don Eusebio Martínez Vivas, en representación del señor gobernador militar de esta provincia, plaza de Cartagena; el capitán de ingenieros de la Comandancia de Cartagena don Enrique Vidal Lorente; el capitán de Intendencia, jefe administrativo de la referida plaza, D. Juan Fernández Mulero; y el Comisario de Guerra de segunda clase don José León Arroyo, que obstante la representación del Estado.

El señor Pérez Martín explicó el objeto de la reunión que era el trámite entre el Estado y el Comisario de Guerra de la

La entrega del Cuartel

En la tarde de ayer, mediante acta se hizo entrega al Estado del Cuartel de Garay que actualmente ocupa al tercer Batallón de Artillería de posición.

Nuestro colega «El Liberal» por el hecho de estar el Parque de Ruiz Hidalgo sin regar el domingo en la tarde, pide nada menos que la dimisión inmediata del alcalde.

El señor Pérez Martín explicó el objeto de la reunión que era el trámite entre el Estado y el Comisario de Guerra de la

Cuartel de Garay, de acuerdo con la información concedida a la Alcaldía por el Excmo. Ayuntamiento, según consta en la certificación que se une a dicha acta de sesión, consignándose en ella que se cede a dicho ramo de Guerra en usufructo el Cuartel, con anejo la antigua Cárcel, los solares que le han sido agredados en la vía pública, así como los resultantes de las expropiaciones efectuadas, y siempre que en dicho Cuartel exista garnición, pudiendo el precitado ramo de Guerra realizar en esos edificios y solares cuantas obras tenga por convenientes.

Hizo constar el señor Pérez Martín que los planos y valoración del Cuartel en el día de la fecha se acompañarán oportunamente cuando se otorgue escritura de cesión definitiva en la forma prevenida por la ley, y las condiciones de cesión que serán objeto de previo convenio entre el ramo de Guerra y el Ayuntamiento.

El señor Martínez Vivas, ex nombre del gobernador militar de la provincia, se hizo cargo del referido edificio con sus correspondientes anejos.

Tienda-Asilo

Durante la pasada semana se han despachado en este beneficio establecimiento 1.967 raciones de comida y 1.890 de pan, de las cuales 1.508 de las primeras y 1.508 de las segundas han sido donadas por la Protectora de los Pobres para la extinción de la mendicidad.

El jueves y domingo se mejoró la comida por cuenta de esta institución benéfica.

Han salido de semana don José María Ibáñez y don Santiago López Chacón.

Han entrado don Diego López Tuero y don Angel Guirao.

Teléfono de EL TIEMPO
Núm. 25.

Obras públicas

El gobernador civil de Alicante señala el día 30 del actual para la subasta de las obras de acojo de la carretera de Jativa a Alicante.

—Para el mismo día están señaladas las subastas de los trozos de las carreteras de Torrevieja a Balsicas, de Bailea a Málaga, de Muacia a Grenada.

—La División Hidráulica del Segura fija presupuesto de los gastos que occasionará la denuncia de don Tomás Martínez contra don José M. Hilla.

—El director general de Obras pùblicas devuelve los regadíos de la Caja de depósitos que han servido de garantía a las proposiciones presentadas en este Gobierno y que no han sido aceptadas en la subasta de 22 de Junio último.

—El mismo partisipó haber sido aprobado el reglamento para el Sindicato Central del río Segura.

—La División Hidráulica devolvió informado el expediente incoado por don José Cárdenas sobre reconstrucción de una presa en el río de Mula.

Un crimen en Lorca

Un hombre muerto y otro gravemente herido

La benemérita del pueblo de Lorca da cuenta de la riña habida en el caserío de Santa Quiteria, entre varios jóvenes de las diputaciones del Río y Pulgar.

De la reyerta resultó muerto un individuo llamado Cándido García Bravo, de 18 años y herido de gravedad en el costado derecho por arma blanca. Manujo; Midana; Capa.

Di juzgado se personó en el lugar del suceso ordenando el levantamiento del cadáver.

Como preguntas, autoras han sido detenidos Juan Hernández Lario y Fernando Muñoz Hernández, los que han ingresado en la cárcel.

Reunión de las minorías

A las cuatro de la tarde se reunieron

ton los diputados de las minorías republicana, socialista y reformista, en una de las secciones del Congreso.

Asistieron Valdés, Gil Morete, Azcárate, Villamil, Nougués, Darío Pérez, Castroviña, Espuga, Alvert, Marroco, Saborit, Besteiro, Anguiano, Largo Caballero y Prieto.

Estuvieron representados en la reunión Petregai, Lari, Zulueta, Vilalobos, Domingo, Mayol, Tejero, Santacruz, Barriobero, Armasa e Iglesias.

Por unanimidad se tomaron los siguientes acuerdos:

Primer: Hacer constar que la retirada de las minorías se funda en la actitud del Gobierno, que sin escucharlos utilizó el peso de la mayoría, para la aprobación del proyecto sobre espionaje, aprobación que deroga los principios constitucionales y las leyes orgánicas, abogando sistemáticamente la abstención.

Segundo: Que la retirada se ha efectuado, en vista de la actitud del Gobierno, después de la retirada de las minorías, que demuestra que se halla dispuesto a prescindir de toda colaboración de fuerzas extrañas, anulando la eficacia del régimen parlamentario.

Tercero: Ejercer la fiscalización crítica de los proyectos fuera del parlamento, utilizando los medios apropiados para mantener el contacto con el pueblo, y reforzar la viva protesta que se ha iniciado por el atropello que representa la aprobación del proyecto en la forma en que se ha llevado a cabo.

En el momento en que ha sido promulgada la ley, lejos de reprimir, perjudicaría grandemente los intereses de las naciones que representan la causa de la civilización y que cuentan con la numerosas simpatías de las fuerzas democráticas del parlamento.

Terminada la reunión, Largo Caballero conversó con los periodistas ampliando la nota que les había sido facilitada sobre los acuerdos tomados.

Afirmó que la indignación de los socialistas por la aprobación del proyecto era principalmente contra el ministro de Estado que pretendió desestimularlos insistiendo en que estaban vendidos al oido de los aliados.

Indalecio Prieto dijo al salir de la reunión, que la abstención se mantendrá aunque se llegase a abordar la cuestión internacional.

La Asociación de la Prensa

La Junta directiva de la Asociación de la Prensa se ha reunido acordando recibir reclamaciones de todos los periódicos de provincias.

Manifestaciones de Barcia

Barcia manifestó esta tarde en el Congreso a los periodistas que es imposible la actividad que se le atribuye de persistir en la abstención.

Añadió que su retirada fue circunstancial.

Consejo de ministros

(De la noche) (POR TELÉGRAFO)

En la Presidencia.—A la entrada

El Consejo de esta tarde había despertado granísimo interés.

Este llevó a los alrededores de la Presidencia bastante número de curiosos,

El primero de los ministros en llegar fué el conde de Romanones el cual dijo a los periodistas que esta noche reunirá a los senadores y diputados amigos, para agradecerles la colaboración que le han prestado en la aprobación del proyecto de ley sobre espionaje.

El ministro de la Guerra dijo al entrar al Consejo que eran exageradas las noticias que habían circulado sobre la última agresión en Marruecos.

Añadió que el Reisuli es completamente ajeno a esta como ha pretendido hacerse ver con no muy sencillas intenciones.

En Italia

Se ha comprobado que los austriacos se retiraron del delta del Po.

En la zona montañosa amainó la oleada.

En Francia y Bélgica

Informes franceses

París oficial.

En Villers y Catenet, se han librado acciones de artillería.

Esta también disparó activamente en el Marne.

En el resto del frente reina tranquilidad.

Informes alemanes

Berlín oficial.

Gran actividad de artillería, especialmente en el Lys y en las orillas del Canal de la Basse.

En el Somme, Harris y Lys en la media de la noche.

A la salida

El Consejo terminó a las ocho y media de la noche.

En la nota oficial de lo tratado se dice que el Comisario general de Abastecimientos, señor Ventosa informó al Consejo de los trabajos que viene realizando para reducir el consumo de carbón.

Aplicando la ley de espionaje se acordó prohibir la publicación de toda noticia sobre el movimiento de barcos mercantes.

Se examinaron los problemas sobre y varios proyectos.

Fueron aprobados varios expedientes.

Santander

(De la noche) (POR TELÉGRAFO)

La familia real

La reina y los infantes estuvieron esta noche en la playa.

La frontera francesa

Hay velado a abrirse la frontera francesa.

Entraron numerosos obreros que manifiestan que la situación de los traejadores es insostenible.

Viven hambrientos porque los jornales que ganan no les bastan para poder comprar lo necesario para alimentarse por los precios alarmáticos de los artículos de primera necesidad y escasos de estos.

Pamplona

(De la noche) (POR TELÉGRAFO)

Las fiestas de San Fermín.—La segunda corrida

Esta tarde se ha celebrado la segunda corrida de las fiestas de San Fermín.

Gaona estuvo desgraciado. Joselito quedó superiormente. Saleri bien.

VIGO

(De la noche) (POR TELÉGRAFO)

Cuestión grave

En un café de Orquesta se ejecutaba por la música la «Canción del soldado» y un grupo de socialistas pidieron que se tocara la «Marsellesa» y la «Internacional».

Varios sargentos que se encontraban en el café protestaron de la petición de los socialistas, diciendo que los españoles teníamos nuestros himnos propios para levantar nuestro espíritu con ellos.

Se promovió un gran escándalo.

Los socialistas comenzaron a cantar la «Internacional» y en el acto fueron expulsados del local.

La guerra europea

(De la noche) (POR TELÉGRAFO)

Resumen de Operaciones

En Francia

Los franceses y americanos, en íntimo consorcio, atacaron nuevamente los atrincheramientos germanos situados al Oeste de Chateau Thierry, persistiendo una vez más en su afán de avance, apesar de ser numerosos los contratiempos sufridos por ellos en esta zona.

La lluvia fué tan acerada que duró toda la jornada y llegó en algunos momentos a briosos ataques que no a eucero.

Esto y el aumento a rates de la actividad artillera entre el Iser y el Marne fueron los únicos episodios dignos de mención en el frente occidental.

En Italia

Se ha comprobado que los austriacos se retiraron del delta del Po.

En la zona montañosa amainó la oleada.

En Francia y Bélgica

Informes franceses

París oficial.

En Villers y Catenet, se han librado acciones de artillería.

Esta también disparó activamente en el Marne.

En el resto del frente reina tranquilidad.

Informes alemanes

Berlín oficial.

Gran actividad de artillería, especialmente en el Lys y en las orillas del Canal de la Basse.

En el Somme, Harris y Lys en la media de la noche.

A la salida

El Consejo terminó a las ocho y media de la noche.

En la noche

Media de la noche.

grandes fuertes avances del enemigo.

La actividad de la artillería perdura.

En Reims y Cligny rechazamos varios ataques haciendo prisioneros.

En Chateau Thierry fracasaron los intentos de ataque del enemigo.

Italianos y austriacos

Informes italianos

Roma. Oficial.

En Lagarina y Aree hay duelos de artillería seguidos de ataques de infantería que son rechazados.

En Carpa ampliamos nuestras líneas.

También ensanchamos nuestras posiciones en Col Carril.

Nuestros aviones han realizado raids eficacísimos.

Derribamos varios aeroplanos del enemigo.

Alquileres de escuelas

El día 12 del corriente quedará abierto el pago de los alquileres de los edificios escolares del término municipal.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados.

CAJA DE AHORROS

del Banco de Albacete

3 por 100 de interés anual.

Horas de Caja. Por la mañana de 9 a 1.

Por la tarde de 3 a 4:30.

Viajeros

De Madrid ha regresado nuestro querido amigo el diputado a Cortes

por Murcia don Emilio Díez de Rivera.

También ha regresado de la Corte nuestro querido amigo el ingeniero de Montes don Juan Antonio Pérez Urruti, acompañado de su joven esposa doña Carolina Codorniu.

Sean bien venidos.

Alcaldía constitucional de Murcia

Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento el pliego de condiciones para el arrendamiento de la cobranza de los arbitrios de Festa en el próximo mes de Septiembre, queda expuesto al público por término de 10 días, en el Negociado correspondiente de la Secretaría de esta Corporación, con objeto de oír las reclamaciones que se produzcan.

Murcia 8 de Julio de 1918.—Cefino Pérez Martín.

Venta de pescado

Según nos comunica el alcalde,

se vende todos los días incluyendo

los domingos y días festivos, el pesado

desde las siete y media de la tarde hasta las diez de la noche en la

Blaya o'50, don Pedro Martínez o'10, don Miguel Rodríguez o'10, don Salvador Aznar o'10, don Tomás Blaya o'10, don José Aznar o'10, don Gabriel Aznar o'10, don Antonio Paredes o'10, don Matías Aznar o'10, don Fernando Martínez o'10, don Cosme Romera o'15.

Suma total, 474'70.

La suscripción continúa en casa del sabio señor Cura Párroco don Celestino Sangenis y en el Centro Obrero «El Porvenir».

CORRESPONSAL.

Páginas de la campaña

Pequeños encuentros

En Occidente, en Italia, en Macedonia y en Palestina anuncian los partes oficiales los mismos pequeños encuentros, iguales operaciones aisladas que las que caracterizaron las jornadas últimas, desde que los alemanes paralizan la intensificación de su presionaje empuje y desde que los austriacos se resolvieron a emprender el repliegue de sus líneas a los puntos iniciales de la ofensiva del 15 de junio.

En Occidente atacaron de nuevo soldados franceses y norteamericanos al Norte del Aisne y al Oeste de Chateau-Thierry y las tropas inglesas atacaron energicamente en Picardia, cerca de la ribera inferior del Somme.

Las luchas se llevaron a término en frentes muy reducidos y empleando débiles contingentes de asalto y como no obedecen a unidad directiva, ni responden al parecer a unidad ejecutiva de enlace, su finalidad manifiesta debe de ser evidentemente tantear las líneas rivales para evitar la sorpresa y para conocer en lo posible los planes formulados por los Generales Hindenburg y Ludendorff.

En todos los combates mencionados los asaltantes fueron rechazados por los alemanes y únicamente en Picardia consiguieron las huestes inglesas apoderarse de Hamel, pueblo cercano a Corbie.

Continuaron en la desembocadura del Piave las pequeñas luchas iniciadas por las tropas italianas en busca de que sus rivales abandonen las posiciones que aún conservan en la orilla occidental del río, junto a su desembocadura en el Adriático.

Fueron inútiles todas estas tentativas, algunas de ellas auxiliadas por aviones de bombardeo.

También en la zona montañosa fué muy activa la lucha, habiendo rechazado los austriacos las empresas de asalto de sus adversarios, tanto Asiago, como en el monte Sisenón.

En Asiago tomaron parte además

de las fuerzas italianas, unidas inglesas y francesas que atacaron resueltamente los atrincheramientos imperiales en Gagòve y Vérigo.

En el Brenta buscaron los italianos la bonificación de su línea defensiva a la entrada del valle de San Lorenzo o sea al Oeste del monte Grappa y en el Carnone (Sasso Rosso).

En Macedonia hubo actividad reciproca de la artillería en el frente de Doitán, en el cual realizaron alemanes y búlgaros un golpe de mano de suma audacia que produjo violentos combates cuerpo a cuerpo, pero en el resto del frente de cajma siguió siendo la que es habitualmente norma de aquellas latitudes.

También en Palestina fue insignificante la actividad bélica desde la costa hasta la carretera de Jerusalén a Náblus, mas entre dicha carretera y el Jordán llegó a ratos a intensificarse la lucha artillera, hacia el extremo de que la precisión y eficacia del cañón de las baterías turcas obligó a los ingleses a trasladar de posición algunos campamentos.

Al Oriente del río Jordán no tuvo importancia alguna la pelea.

Es decir, que en todos los frentes y sectores las empresas marciales no tuvieron significación de transcendencia.

COMANDANTE CUNAYA

DE SUCINA

Viajeros

Ha pasado por este pueblo con dirección a Murcia el diputado a Cortes don Angel Guirao Girada acompañado de su distinguida familia.

El señor Guirao fué saludado en esta por el alcalde y numerosos amigos.

—Se encuentra en su finca de Cuerva de la Sierra teniendo a sueldo, ayudante del general Heredia, don Aurelio Domínguez, que vino en compañía de su distinguida señora y de su encantadora hija Pilarcita.

—Han llegado a su hacienda «Lo Vinader», donde pasarár el verano, don Luis Vinader, su esposa, sus hijos y sus nietos María y Luisito.

—Procedente de América, donde residió varios años, ha regresado a este pueblo el notable artista fotógrafo don Rafael Lencero Giménez, con su señora e hijo Pepito.

Están recibiendo muchas pruebas de afecto de sus numerosos amigos de esta.

CORRESPONSAL

SE ALQUILA la casa del Huerto Ilado de las Bombas, en el camino de Espinardo. Para tratar, San Bartolomé, 1, Botica de Ruiz Seiquer.

Buena y democracia

Bajo este título escribe Gabriel Seailles en «Le Pays»:

«Las manifestaciones oratorias nunca nos han faltado. Se podrá componer una hermosa colección de discursos en los que los hombres de Estado de la Entente han expresado con eloquencia el pensamiento de sus pueblos. Hemos hecho la guerra a la guerra, hemos combatido en el militarismo prusiano al militarismo mismo, y hemos querido hacer triunfar contra el imperialismo germano el derecho de los pueblos a disponer de sus propias fuerzas.

Por desgracia los actos no han correspondido a las palabras. La diplomacia dejó hablar y continuó en secreto su política tradicional de intrigas y de regalos. Hemos estado unidos a la rusa zarista que mantiene bajo el yugo nacionalidades extranjeras, y que, ya desfallecida y cercada de derrota, exige todavía la anexión de Constantinopla. El Ministro francés M. Doumergue, que no estaba muy bien en su papel, iba a hacer de maquiavelo en Petrogrado y trabajaba para perder la causa de los aliados en los Balcanes. Itali entonce profesaba todavía la teoría del egoísmo sagrado, el cual, quitando a los pueblos oprimidos de Austria la esperanza de conquistar su independencia, los unía más estrechamente con la Monarquía de los Habsburgo. Así la Entente amenazó con no ser más que una coalición de intereses contrarios.

En un folleto sobre Polonia, la censura multiplicaba los espacios blancos, quitando las palabras de unidad e independencia, es decir todo lo que en aquella fecha hubiera podido suscitar las esperanzas y el esfuerzo de un gran pueblo.

—Hay que distinguir entre el Gobierno japonés. La opinión pública tiene en nuestro país una influencia enorme. El Japón solo se decidirá por la guerra cuando la sienta impuesta por un peligro verdadero, urgente y formidable. Por el momento, pues, no estamos dispuestos a intervenir, puesto que nada amenaza directamente a nuestros intereses. Muchos japoneses creen que los bolcheviques rusos conservarán durante mucho tiempo el poder, porque tienen al pueblo a su lado.

Sea lo que sea, el Gobierno japonés no hará nunca la guerra sin el completo asentimiento del pueblo.

Clara estaban entretiñida en el jardín en unos sencillos trabajos de embellecimiento, cuando vieron detenerse un hombre delante de la verja. quel hombre contaba unos sesenta años tenía el aire alegre y cierto aspecto de antiguo militar.

Toma —dijo el doctor Montbreal, que le reconoció inmediatamente,—si es el señor Latouche.

Era, en efecto, él a quien seguía un indígena cargado de bultos.

—¿Qué es esto? —dijo el doctor, abriendo la puerta y estrechándole la mano cordialmente; —za qué casualidad inesperada es necesario atribuir esta tan agradable visita?

—Oh!, es muy sencillo; he recibido últimamente una caja destinada a mi buen amigo Jorge.

Como usted pidió sin dejarme su dirección, me he visto en la necesidad de iniciar una pequeña indagatoria, lo que quiere decir que estoy condado a ser policía toda mi vida.

Felizmente —continuó— la tarea no ha sido larga ni difícil; he encontrado a usted en seguida. He tenido entonces la idea de traerle yo mismo la caja... y he venido aquí... Un paseo, como puede usted ver.

—Pero —preguntó Jorge intrigado, —de dónde viene esa caja?

—Abra la caja —dijo el señor Latouche con tono enigmático.

Lucharímos únicamente en caso de peligro, y de peligro en Extremo Oriente. Para nosotros no hay Siberiana, como la hay de Manchuria ó del Tíbet.

Bajo este título escribe Gabriel Seailles en «Le Pays»:

«Las manifestaciones oratorias nunca nos han faltado. Se podrá componer una hermosa colección de discursos en los que los hombres de Estado de la Entente han expresado con eloquencia el pensamiento de sus pueblos. Hemos hecho la guerra a la guerra, hemos combatido en el militarismo prusiano al militarismo mismo, y hemos querido hacer triunfar contra el imperialismo germano el derecho de los pueblos a disponer de sus propias fuerzas.

Por desgracia los actos no han

correspondido a las palabras. La diplomacia dejó hablar y continuó en secreto su política tradicional de intrigas y de regalos. Hemos estado unidos a la rusa zarista que mantiene bajo el yugo nacionalidades extranjeras, y que, ya desfallecida y cercada de derrota, exige todavía la anexión de Constantinopla. El Ministro francés M. Doumergue, que no estaba muy bien en su papel, iba a hacer de maquiavelo en Petrogrado y trabajaba para perder la causa de los aliados en los Balcanes.

Italia entonce profesaba todavía la teoría del egoísmo sagrado, el cual, quitando a los pueblos oprimidos de Austria la esperanza de conquistar su independencia, los unía más estrechamente con la Monarquía de los Habsburgo. Así la Entente amenazó con no ser más que una coalición de intereses contrarios.

En un folleto sobre Polonia, la

censura multiplicaba los espacios blancos, quitando las palabras de unidad e independencia, es decir todo lo que en aquella fecha hubiera podido suscitar las esperanzas y el esfuerzo de un gran pueblo.

—Hay que distinguir entre el

Gobierno japonés. La opinión pública tiene en nuestro país una influencia enorme. El Japón solo se decidirá por la guerra cuando la sienta impuesta por un peligro verdadero, urgente y formidable. Por el momento, pues, no estamos dispuestos a intervenir, puesto que nada amenaza directamente a nuestros intereses.

Muchos japoneses creen que los bolcheviques rusos conservarán durante mucho tiempo el poder, porque tienen al pueblo a su lado.

Sea lo que sea, el Gobierno japonés

no hará nunca la guerra sin el

completo asentimiento del pueblo.

—Oh!, es muy sencillo; he recibido últimamente una caja destinada a mi buen amigo Jorge.

Como usted pidió sin dejarme su dirección, me he visto en la necesidad de iniciar una pequeña

indagatoria, lo que quiere decir que estoy condado a ser policía toda mi vida.

Felizmente —continuó— la tarea no ha sido

larga ni difícil; he encontrado a usted en seguida.

He tenido entonces la idea de traerle yo mismo la

caja... y he venido aquí... Un paseo, como puede usted ver.

—Pero —preguntó Jorge intrigado, —de dónde viene esa caja?

—Abra la caja —dijo el señor Latouche con

tono enigmático.

Pocos minutos fueron suficientes para ese tra-

bajo.

Y Jorge, sorprendido, sacaba a la vista de Clara,

intravillada, una infinidad de objetos exóticos,

escogidos con gusto y con una originalidad y tacto

exquisitos.

Marfil, piedras preciosas, pebeteros, pequeños

ídolos monstruosos; todo lo que produce la India,

en fin, todo lo que puede encontrarse en Asia y

Africa.

En el fondo había una magnífica piel de tigre

real, a la cual estaba pegada una tarjeta.

Jorge la tomó y leyó:

—A sus buenos amigos Jorge y Clara, Hijo de

Acero, y misa «Ellith, actualmente señora de Pe-

dro Lorraine».

Recurrió de un pequeño viejo de placer a Bor-

nico, donde un feo tigre quisiera comerase a la pequeña Ellith, siendo impedido por el grande y buen

Zanzibar.

Adjunta la prueba de convicción.

—¡He aquí —dijo el señor Latouche, —lo que se

consigue haciéndose saltimbancos!

Hoy Hijo de Acero es un riquísimo castellano.

—¡He aquí —dijo el señor Latouche, —lo que se

consigue haciéndose saltimbancos!

Hoy Hijo de Acero es un riquísimo castellano.

—¡He aquí —dijo el señor Latouche, —lo que se

consigue haciéndose saltimbancos!

Hoy Hijo de Acero es un riquísimo castellano.

—¡He aquí —dijo el señor Latouche, —lo que se

consigue haciéndose saltimbancos!

Hoy Hijo de Acero es un riquísimo castellano.

—¡He aquí —dijo el señor Latouche, —lo que se

consigue haciéndose saltimbancos!

Hoy Hijo de Acero es un riquísimo castellano.

—¡He aquí —dijo el señor Latouche, —lo que se

consigue haciéndose saltimbancos!

Hoy Hijo de Acero es un riquísimo castellano.

—¡He aquí —dijo el señor Latouche, —lo que se

consigue haciéndose saltimbancos!

Hoy Hijo de Acero es un riquísimo castellano.

—¡He aquí —dijo el señor Latouche, —lo que se

consigue haciéndose saltimbancos!

Hoy Hijo de Acero es un riquísimo castellano.

—¡He aquí —dijo el señor Latouche, —lo que se

consigue haciéndose saltimbancos!

Hoy Hijo de Acero es un riquísimo castellano.

—¡He aquí —dijo el señor Latouche, —lo que se

consigue haciéndose saltimbancos!

Hoy Hijo de Acero es un riquísimo castellano.

—¡He aquí —dijo el señor Latouche, —lo que se

consigue haciéndose saltimbancos!

Hoy Hijo de Acero es un riquísimo castellano.

—¡He aquí —dijo el

